

Sellos de una Educación Jesuita Gratuita

01. Aprendizajes académicos de calidad como imperativo de justicia

Es nuestra responsabilidad y nuestro compromiso que las y los estudiantes logren altos niveles de aprendizaje académico. Esto, a pesar de las situaciones de vulnerabilidad en que muchas y muchos viven, y de la limitación de recursos institucionales. Luchamos contra todo aquello que dificulta alcanzar aprendizajes de calidad, poniendo los mejores medios disponibles, con dedicación y urgencia. Para esto, aspiramos a tener equipos directivos que potencian el trabajo pedagógico en sus comunidades y que nuestros educadores desafían a sus estudiantes y tienen las competencias para ofrecerles educación de calidad.

02. Formación integral desde una identidad católica e ignaciana

Adscribimos a una idea amplia de calidad educativa: la excelencia humana. Por ello, junto con desarrollar (a) la dimensión cognitiva de nuestras y nuestros estudiantes, trabajamos (b) su dimensión espiritual, (c) su dimensión socioemocional, (d) su dimensión corporal, y (e) su dimensión ético-ciudadana. Queremos que sean personas conscientes, compasivas, comprometidas y competentes, con un proyecto de vida lleno de sentido y orientado al bien común. Esto lo hacemos desde la visión ignaciana, cuyo núcleo está en Jesús, como modelo de persona, y en su proyecto de vida según el Evangelio. Asumimos que hacer esto en los tiempos actuales de transformación cultural y religiosa es un gran reto.

03. Ambientes sanos, de respeto, diálogo y vivencia de la fraternidad

En contextos de mucha diversidad, aspiramos a que nuestros colegios sean comunidades acogedoras, libres de cualquier forma de violencia y abuso, donde priman la valoración de la diferencia, el diálogo y el buen trato. Enseñamos a nuestras y nuestros estudiantes a cultivar vínculos sanos y empáticos consigo mismos, con los demás, con Dios y con su entorno; mostrándoles que son hermanas y hermanos de todos. Esto es otra manifestación de nuestro compromiso con la justicia y una condición fundamental para el aprendizaje.

04. Comunidades escolares comprometidas con su territorio

En línea con el sello jesuita de buscar colaborar con Dios en la transformación de la realidad, esperamos que nuestros establecimientos estén profundamente vinculados con sus territorios, siendo actores solidarios e impactando con otras y otros en la transformación social y humana de los contextos cotidianos de nuestro estudiantado y sus familias.

05. Desarrollo de horizontes amplios gracias al trabajo en redes

Aspiramos a que nuestro estudiantado experimente la amplitud de la realidad y que esto le ofrezca horizontes vastos para soñar el futuro y la continuidad de estudios, junto con el compromiso con su comunidad y territorio. Para esto, aprovechamos que la tradición jesuita nos hace parte de varias redes mayores que la FEL, que permiten oportunidades de conocimiento e intercambio. En Chile, pertenecemos a la Red Educacional Ignaciana (REI) y, a nivel continental, a la Federación Latinoamericana de Colegios de la Compañía de Jesús (FLACSI). Más allá del ámbito escolar, la FEL se vincula con la Universidad Alberto Hurtado, el Hogar de Cristo, Un Techo para Chile, el Servicio Jesuita a Migrantes y las parroquias jesuitas, entre otras instituciones.